

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACION

FRANQUEO CONCERTADO  
Redacción y Administración  
LIBERTAD, 4  
Teléfono n.º 15—Teléfono n.º 98

## LAS MEJORAS AL MAGISTERIO

### ¿Pero no se van a conceder los aumentos?

La asignación por enseñanza de adultos se paga

EL PUEBLO MANCHEGO me tiene encargado con mucho interés que averigüe qué es lo que en concreto va a hacerse con las peticiones que los maestros nacionales tienen formuladas a los Poderes públicos.

¿Van a atenderse o no las reclamaciones justísimas que el magisterio español tiene formuladas?

Y aunque todavía es demasiado pronto para poder decir concretamente nada, sí creo poder anticipar que las aspiraciones de los maestros, es decir, el arreglo de plantillas que solicitan y la escala de sueldos a ellas aneja, no serán llevados a este presupuesto.

Acabo de saludar al subsecretario de Instrucción Pública, Sr. Gascón y Marín, a quien no tenía el gusto de conocer personalmente.

Tan de sopetón le he hecho la pregunta; cuya respuesta interesa a los Maestros de España, que el Sr. Gascón y Marín se ha creído en el caso de no contestar más que con una evasiva.

—Es pronto, es pronto, me ha dicho, para hablar de ese asunto.

—¿Y cuándo va a ser tiempo propicio?

—Para la semana que viene.

—¿Allá para el martes?

—O para el viernes, mejor.

—¿Y entre tanto?

—Nada.

—¿Ni un anticipo optimista?

—Nada.

Y el Sr. Gascón y Marín, que ya tenía el abrigo puesto, ha cogido de manos de un ugiar una cartera muy abultada y ha salido rápidamente.

Vagando por los pasillos de la Cámara popular he encontrado esta tarde a un amigo, que es miembro de la Comisión de Presupuestos: el joven diputado señor Chicharro.

—¿Jaimel!

—¿Qué quieres?

Le he lanzado la pregunta, de repente, lo mismo que al subsecretario.

—Y me ha dicho:

—Chico, la verdad, yo creo que no se va a hacer nada. Es muy justo lo que piden los Maestros; es todo equidad. Y no es mucho. Pero me temo que no se les va a conceder nada. Es decir, casi lo doy por segura. Pero si la Comisión no atiende las aspiraciones del Magisterio, yo, por lo menos, formularé veto particular. ¡Es todo lo que yo solo, puedo hacer!

¿No descorazona todo esto? Claro que sí, y que es penoso tener que dar tan desagradables noticias, pero yo sigo buscando la fuente de información más directa.

He aquí al señor ministro, D. Natalio Rivas; pasa ahora justamente por mi lado y sería poco reporteril no atajarle el paso.

—Venga usted conmigo al despacho, me dice, y le contestaré a lo que desee saber:

Y una vez allí, muy campachanamente, muy amigablemente, muy simpáticamente, don Natalio Rivas me dice:

—Valiera más que no tocara usted este asunto del aumento de sueldo a los maestros nacionales.

—Pero es que...

—No, no es por nada me interrumpe—es porque lo considero todavía prematuro. Acaso la semana que viene sea más prudente hablar que hoy.

—¿Y un anticipo a cuenta de esas declaraciones?

—¿Un anticipo?

—Sí, porque lo más interesante es

saber ahora, si las mejoras que reclaman los maestros españoles se les van a conceder o no se les van a conceder.

—Diré a usted... Todo lo que piden, no. Es absolutamente imposible. Y no es porque pidan mucho, sino porque siendo ellos muchos, el total de la reforma asciende a una cantidad excesiva para el presupuesto de Instrucción, en estas circunstancias.

—¿Qué más quisiera yo que poder atender las aspiraciones del magisterio, sin regateo alguno!

—¿Pero no se atenderán?

—En su totalidad es imposible.

—¿Y en parte?

—Dejemos esto para hablarlo la semana que viene, que será cuando se ocupe de ello la Comisión de Presupuestos.

—Pues dejémoslo.

Me voy a despedir, pero el señor ministro me retiene y me dice:

—Quiero darle a usted una buena noticia, que es el primer que la va a saber.

—¿Venga!

—Ya sabe usted que había algún revuelo entre los maestros porque se decía que se suspendían los pagos por enseñanza de adultos y que no se pagaba más del mes de enero.

Pues bien, diga usted que se paga todo, y que para que se paguen esos honorarios por enseñanza de adultos hoy mismo he firmado el libramiento de un millón setecientos mil pesetas.

¿Es buena noticia?

—Sí, señor ministro. Muy buena, y muchas gracias por ella.

Y esta es la única nota que he tomado de mi breve entrevista con el señor Ministro de Instrucción pública.

En la hoja de mi carnet solamente se lee:

«¡Ojo! = 1.700.000 pesetas»

Que es todo lo que necesito tener presente, para comunicar a los maestros españoles, que el Estado no les dejará sin remunerar el esfuerzo que emplean en instruir a horas extraordinarias, a los hombres que no recibieron instrucción de niños, por culpa no tanto de sus progenitores como de la imprevisión del Poder público español, que siempre tomó las cosas de enseñanza a juego...

A. DE MIRABAL.

### Viso del Marqués

#### MUERTE SENTIDA

Ha fallecido D. Emilio Arroyo García, produciendo su muerte sincero y general sentimiento.

Pertenecía el Sr. Arroyo a una honradísima familia entre la cual se cuenta a un pedagogo de extraordinarios méritos, de grandes y sólidos prestigios, D. Juan Climaco Arroyo, redactor jefe de «La Escuela Moderna». Hizo siempre esta familia un culto ejemplarísimo, digno de imitarse en todos los hogares, digno de los respetos, cariños, sumisiones y hasta abnegaciones filiales, determinando varios actos y sucesos que fueron admirados y comentados con perdurables elogios en la sociedad donde D. Emilio por su hombría de bien, la ductilidad de su carácter, su consecuencia amistosa, a veces llevada hasta el exceso, si es que puede decirse que es excesiva la lealtad, (si; cuando la ingratitud o el egoísmo no estiman debidamente su innapreciable servicio) era muy querido y respetado.

Fué el señor Arroyo a la guerra de Cuba, al ascender a Teniente, en sacrificio voluntario para mejor atender y proveer las necesidades de sus ancianos padres

que, en gran posición antes, fueron descendiendo, llegando pobres, a la senectud, y para los que Emilio, así como para sus numerosos hermanos, con ser todos muy buenos y queridos, era un verdadero ídolo.

En la campaña de Cuba estuvo largo tiempo a la defensa de aquella famosa trocha de Júcaro a Morón. De allí regresó al terminar la guerra, trayendo una heja de servicios sin tache, la satisfacción que da el sacrificio hecho por una causa generosa y noble y ¡qué triste recompensa!, el germen de aquel mal cubano, en la sangre, que fué lentamente minando su existencia hasta extinguirla en edad relativamente joven.

Descanse en paz el bueno don Emilio Arroyo García.

#### EL ESTADO Y LOS TOROS

##### En la favor de los picadores

En la «Gaceta» de hoy aparece una Real orden encaminada a que disminuya el número de accidentes desgraciados que ocurren en las corridas de toros sin desvirtuar el carácter del espectáculo y

accediendo a lo que ha solicitado la Sociedad «Unión de Picadores de Toros».

Dice así en su parte dispositiva:

«Primero. Que las puyas que se utilicen en las corridas estén encerradas en cajas de diez y ocho cada una selladas y precintadas en la forma prevenida en el artículo 29 del Reglamento de 28 de Febrero de 1917, sirviendo solamente para una corrida; debiendo las Empresas tener igual número de varas de pica de madera de haya útiles para cada fiesta.

Segundo. Que las monturas que se utilicen en la suerte de varas sean de los modelos llamados de Madrid y Sevilla, propuestos por la «Unión de Picadores de Toros», y

Tercero. Que en las corridas de toros haya igual número de picadores, pertenecientes a las cuadrillas de los matadores, que de reses, además de los reservas que acostumbran a llevar las Empresas. Lo mismo ocurrirá en las de novillos, excepto en las plazas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Córdoba, Málaga, Murcia, San Sebastián, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zamora, en las que por su mayor importancia deberá figurar un picador más que el número de reses.

«Palma inmortal les otorgó la Historia», la Poesía enalteció su nombre, la Patria se condeñó de su infortunio y Dios los acogió en su seno. Dejaron, al morir, el nombre orlado con un nimbo glorioso. Los otros ni aún eso tan poco material, tan poco práctico, alcanzaron, después de pasar una vida triste acortada con las privaciones, martirizada con las dolencias.

Pero... aún hay otros mártires más anónimos, más mártires. Los que quedan de la familia del muerto que ya cesó de sufrir: las tristes viudas desoladas, los pobrecitos huérfanos del militar que dió su salud y con ella la vida por la Patria, si ésta por mano de los que deben honrarla, (y nada más enaltecedor que ejercer la caridad protectora) no acude a ellos a enjugar sus lágrimas eternas. Eternas, sí; que la vida es corta para el placer; para fugaz en el bienestar; pero es larga, inacabable, cuando más que el propio dolor la enluta el ajeno desamparo....

EL JUDÍO ERRANTE.

Viso del Marqués, Febrero 1920.

#### CRÓNICAS ANDARIEGAS

### MÁRTIRES ANÓNIMOS

### El baile de la Prensa

Más de agradecer es por parte de los periodistas el apoyo moral que les prestan en su actitud las distinguidas señoritas de Ciudad Real, que han de concurrir al Baile de la Prensa, y disponiéndose a realzar sus naturales encantos, con elegantísimos trajes de sociedad y de máscara, que a toda prisa están confeccionándose para dar la noche del sábado esa nota de suprema distinción, que jamás falta en las fiestas en que interviene la mujer manchega.

Si no temiéramos quebrantar el secreto, podríamos citar aquí los nombres de las más hermosas señoritas de nuestro pueblo y de basiantes forasteras que se disponen a concurrir a nuestro baile, a todas ellas dedicado, y dándonos noticia de los vestidos que preparan las que no han de ir de mantón de Manila, que será lo típico del baile.

La circunstancia de tratarse de una fiesta tan distinguida, en la que estará representado cuanto hay aquí de aristocrático y de culto, le da un sello característico que es difícil igualar, por lo mismo que a semejanza del pasado año, se ha procurado distribuir las tarjetas de caballero en la forma cuidadosa que era preciso para asegurar como se ha conseguido que el Baile de la Prensa responda al deseo de sus organizadores y a lo que de ellos tiene derecho a esperar la Sociedad elegante de Ciudad Real, en cuanto a los atractivos del baile, no ha pedido hacerse otra cosa que procurar por todos los medios imaginables, corresponder al entusiasmo que por él sienten las familias de nuestra buena sociedad, encargando flores en abundancia, disponiendo preciosos carnets, adquiriendo una muñeca bonitísima, que es la última expresión de la mecánica, trayendo una piñata de mucho gusto, decorando, en fin, al salón del Ateneo, que estará radiante de luz, en forma que constituya el marco más adecuado a tantas bellezas como esa noche inolvidable han de ocuparle totalmente.

Si faltara algo, de seguro que lo supliría la proverbial galantería del sexo fuerte, una vez más rendido a la distinción y a los encantos de sus paisanas.

Con razón se hacen lenguas en todos los Centros de reunión, del Baile de la Prensa, sin que sea motivo a que el entusiasmo decrezca el hallarnos en plena fiebre carnavalesca y en continuo baile y que cada cosa tiene su oportunidad y su característica, y atractivos con un sello especial e inconfundible.

Desde hace tres días los iniciadores del baile no dejan de recibir conferencias telefónicas y telegráficas con Madrid y Valencia, para ultimar detalles y hacer encargos de flores y objetos de mucho valor y gusto con que obsequiar a las distinguidas señoras y señoritas que asistirán al baile: ni nadie se da reposo para que las cosas estén dispuestas con el acierto que garanticen el *sumum* de atrac-

«Y este es el mármol que, en ofrenda pia, la líbera musa esculpe a la memoria de los héroes sin nombre de aquel día.

Palma inmortal les otorgó la Historia, su más digno epitafio la Poesía, sus lágrimas la Patria, Dios su Gloria.»

Allá fueron, valientes ó temerarios, confiados y animosos, con un afán irrefrenable en el inquieto espíritu, con una alta idea en la inteligencia soñadora, con una aspiración nobilísima, un deseo generoso, en el pecho, pléticos de salud, llenos de vida. Iban a luchar é iban a vencer. Cumplieron esforzadamente, titánicamente, lo primero, mártires de su propio esfuerzo, víctimas de su afán truncado, de su frustrado deseo.

Lucharon, lucharon, lucharon: con los furores inclementes del clima, con los furores despiadados de los hombres enemigos... y con el desamparo de los suyos, de sus protectores. Pasaron hambre, sufrieron miseria, en defensa de una causa inocentemente, premeditadamente, traicionada por Poderes sin entrañas ó por Gobiernos acéfalos. Combatieron en la «perla» del Atlántico, en aquel suelo entonces morvosamente inhospitalario, como no fuera que dejara de serlo para los que a él iban teniendo más medios de contrarrestar sus inclemencias, para la golfemia política, los paniaguados y gabelistas, los ladrones de plantilla que llevaban carta blanca para... eso; para robar...»

Fueron a luchar, dispuestos a vencer. Pero no vencieron. Y cuando se arrió vergonzosamente, insolentemente, el pabellón bicolor en el inexpugnable castillo de «El Morro», aquellos sacrificados soñadores, aquellos guerreros que marcharon confiados y animados, retornaron maltrachos y doloridos a España trayendo un desencanto y un desaliento mortales en el alma y un germen mortífero en la sangre: aquel morbo endémico, aquel morbo específico que nosotros no podemos especificar para profilactizarlo, el germen patógeno de la manigua insalubre que, degenerando la sangre, obrando como terzéz es invisible *trypanosoma*, iba lentamente destruyendo la funcionalidad fisiológica de las vísceras, alterando su textura, trastrocando su estructura, dando la muerte, en fin, y al que, y para mayor aprobio nuestro, ha matado, ha destruido de una vez para siempre otro Gobierno inteligente, previsor, humano. Volvieron aquellos héroes en embrión trayendo incubada ya, para desarrollarse

más ó menos rápida dentro del ciclo vital, en la latencia biológica, una semilitad anticipada: viejos prematuros.

Y se reintegraron a sus hogares, a sus pueblos, donde se les recibió si no con irrupciones de alegría *patriótica* (que se habían desvirtuado y extinguido desde el desastre de Cavite), con piedades cariñosas, con las solicitudes que se tienen para los enfermos. Ellos no eran los culpables de aquello. Pudiendo ser vencedores, fueron no vencidos, sino víctimas. Pudiendo ser héroes gloriosos, vivieron a ser mártires anónimos.

Y pasado el estupor de la derrota, el ensimismamiento, la impresión humillante, callada, del retorno, orientáronse de nuevo a la vida; el *ego* material recobró su imperio absolutista; a materia exigió satisfacciones a su imperio, al par que el alma despertó del entenebrecimiento en que estaba, al arrullo de los amores del hogar santos y misericordiosos, vindicadores y resurreccionistas, y a los del amor carnal legitimado, garantía de la perpetuidad de la raza. Amarón: muchachas sencillas fascinaron con el relumbrón sugestivo de los uniformes; rindieron el corazón inexperto, la voluntad indefensa al empuje de un impresionalismo extraño, pueril, irreflexivo, y fueron a ser esposas de aquellos valetudinarios que, al go repuestos al calor amoroso, confortante, de los patrios lares, aparentaban gallardías y marcialidades reñidas con la energía orgánica verdad, con el capital vital presto a su acabamiento. Luego no tarde, el rosicler de un sueño de felicidad en un nuevo hogar venturoso se vió empujado por las sombras del desencanto, de la realidad. La enfermedad latente, la que incubada traían, si no hizo incontinentemente violenta explosión, dando muerte como, dió, a muchos, tomó cronicidad, agudizándose de vez en vez, haciendo del hogar un sanatorio, del tálamo frecuentemente un retiro, tortura un refugio de sufrimiento, de la mujer una enfermera, de los hijos unos desgraciados con la visión temerosa en las tiernas pupilas del fantasma aterrador de la horfandad, de la vida un calvario y una desesperanza; el caso, repetido en tantos hogares, visto ahora en este pueblo, nos obliga a exclamar, preguntando: ¿Ahí... mártires y víctimas, ¿Quiénes lo fueron más?... Aquellos, los que murieron allende el estrecho, en tierra africana, ó allende el mar de las Antillas, como dijo el poeta:



tivos, que es lo único que se persigue, sin reparar en los cuantiosos gastos que ello ha de proporcionar.

Los que redactamos en los periódicos de la capital hacemos un stión de honor el *Baile de la Prensa*, y vemos en los que se inscriben en las listas de protectores, amigos incondicionales, que siempre tendrán nuestro respeto y la debida consideración a las atenciones que nos dispensan; puesto que, en fin de cuentas, del mayor éxito de la fiesta depende el que demos en el lugar que nos corresponde, ya que nos recomienda el desprendimiento y el altruismo con que procedemos. Desde luego contábamos con que se nos prestara el necesario apoyo por los elementos que simpatizan con la Prensa y muchos que de ella tienen recibidas atenciones; que ya se sabe que *los del oficio*, siempre en el plano de la amistad, desde el que contemplan la actuación de las fuerzas vivas de la provincia, si de algo pecan es de extremos al juzgar los actos de quienes ellos representan papeles principales.

He ahí por qué, a la hora presente, se dispongan a recoger el fruto de esa conducta; lo que pueden esperar de su fidelísima observancia, pues ni por un momento pensaron la *Asociación de la Prensa*, o los miembros que la constituyen, que favores desinteresados, pudieran corresponderse con desvíos.

Como final de estas líneas damos la lis-

ta de las personas que, hasta ahora, han recogido sus tarjetas para nuestro baile: señor Gobernador civil, D. Joaquín Menchero, D. Pedro Maeso, D. Félix Rodrigo, D. Gumerindo Sánchez, D. Pablo Otero, D. Pelayo Dorado, D. Carlos Morales, D. José Hernández, D. Federico Fernández Alcázar, D. Mauricio Fernández Bravo, D. Robustiano Fuentes, D. José Calero, D. Ricardo Vega, D. Alfonso Buitrago, D. Fermín Corral, D. José Pérez Molina, D. Pedro López, D. Luis Sánchez, D. Gregorio Yáñez, D. Félix García de Ibarrola, D. Javier Maldonado, D. Cirilo del Río, D. Alfredo Ballester, D. José María Rueda, D. Tomás Rueda, D. Francisco Luca, D. Ricardo Arévalo, D. Miguel Sánchez Migallón, D. Enrique López López, señor Marqués de Treviño, D. Alfonso Cañadas, D. Alejandro Colás, D. Luis Barreda, D. Fidenciano Trujillo, D. Rafael Cueva, D. Enrique Pérez, D. Vicente Escobar, don Rafael Lamano, D. Joaquín Silva, D. Antonio Pizarro, D. Julián Benilla, D. Vicente Calatayud, D. Miguel Carrasco, D. Federico Cárdenas, D. Tomás Caballero, D. Salvador Moreno, D. Carlos Prado, D. Manuel Ramos, D. Lino Estévez, don Gonzalo Muñoz, D. Elías Gómez, don Juan González Ochoa, D. Angel Andrade, D. Juan Suero, D. Manuel Abacete, D. Antonio Maján, D. Alfredo Bañía, don Eduardo Loaisa, D. Vicente Vasco, don Luis Pérez Ricote, D. José Martín, D. Pablo Vidal Carrero, D. Pablo Vidal Alvarez.

## El tercer baile del Casino

Regalos.—Comparsas.—Trajes de época.—

Máscaras agradecidas

Y el baile de la soberana expectación se dió. El Casino estaba adornado, en un zaguán ó vestíbulo con plantas, antifaces melistófilos y de Pierrot; unas guirnalda de papel y mucha luz.

—Adelante, adelante, *Caballero*.

—Esta noche está esto bueno.

—¿Que si está? Pase, pase al Salón.

—Veamos, veamos, Y... oiga, señor: por fin de los regalitos que?

—Se dan unos numeritos a aquellas máscaras que el Jurado...

—Quiero decir que no habrá fallo?

—Exacto.

—En fin, ya veremos lo que resulta.

Y pasó al salón. Reinaba en el ambiente un espíritu escrutador. Algo así como el recíproco estudio de los disfraces...

—¡Narciso! ¿No bailas? Amigo, como esta noche no ha concurrido la turista del martes: y te hablabas tan quedo...

—pero no; ya sabes cómo me la pegas.

—¿*Caballero* conoce Vd. a ese joven...

—Sí hombre: dirá Vd. el que baila con Angelita Carrasco. Melgarejo, el diputado provincial: y sabe, sabe...

—Por ahí también anda Juanito Baillo el otro diputado...

—Le he visto; pero no baile; afuera los Madriles. Y he notado hay en el Casino muchos diputados.

—Pero qué me dicen Vdes., amigos de esta valdepeñera?

—Pase, paso a la gentileza. ¡Vaya lo que se come con pique!

—¡Gracias! a mí no me des: a éste, a éste.

—Y vaya gracia envuelta en un mantón!

—La has visto *Chacho*? Nada María Nieve se lleva el premio...

—Pero: ¡cállate! ¿qué disfraz es este?

—¿Cuál?

—No lo ves: dos máscaras vestidas de negro: que llevan sobre sí todas las estrellas de cielo, los planetas del universo y los satélites...

—Lo que es satélites si llevan.

—Se llama ese disfraz, *La noche*.

—¿Y quiénes son?

—¿No las conoces? Fíjate: María de la Fuente y Lolita Hernández.

—Van ustedes celestiales, astronómicas, divinas...

—¡Jesús! ¡qué bromista!

—¡Si las viera Copérnico!

—Los diría que han cambiado el sistema planetario... ¡Hay que ver! Todos los astros y planetas giran...

—Y un guasón cercano dijo:

—Al rededor de *Venus*.

—¡Uyl... ¡qué gracioso! Ja, ja, ja...

—¿De qué te ríes?

—Mira lo que entra por esa puerta...

—¡Adelante! ¡adelante! *pollos*...

—Y gallos.

—¡Tú eres gallina!

Y los catorce pollos, rígidos, con cresta y barbas encarnadas, precedidos de un gallo de tremendos espolones, comenzaron a pitar de esta manera:

—*Caballero*: no nos conoces: te queremos mucho...

—Y yo muy reconocido...

—¡Vamos que yo me abonaba a caldo de enfermo con estos pollos!

—¡Qué ocurrente!

—¿Y cómo venís así?

—Para cantar con más libertad...

—¿Con ese gallo cantaba aquí?

—Ya lo creo: mira: k'k'k'k'k' kiki-riki...

—Muy bonito: muy bien...

—Y en la bolita ¿qué lleváis?

—Panizo, cebada, algo de comer: de lo que se come con pique...

—¡Gracias! a mí no me des: a éste, a éste.

Y plando se fueron.

—¿Quiénes son?

—¿Pero así estamos? Mira son las mismas de la comparsa de la...

—¡Yall! si es verdad: las de Ballester, Salanava, María T. Flores, Colorado, María López de Alonso, Sánchez y otras.

—¡Esto si que es gusto! Muy bien por esta dama de la corte de Luis XV

—¡Siempre el mismel!

—Julita (Gil) yo no tengo la mayor culpa de que sea usted tan agrada-

blo...

—Muy fino...

—Muy amigo de la verdad.

—Pero ¡demonio! Que esto es ya algo extraordinario.

—Tienes razón. *Casi ná*.

—Dos heroínas; dos guerreras; dos...

—Estupendas mujeres; guapas, bien presentadas, originales...

—¿Has visto?

—Muy bien: se les felicita: ¡vaya! ¡que si señor!

—¡No es para tanto hombre! parece ser que nunca...

—¡Nunca! ¡jamás! como ustedes...

—Es que vienen muy bien.

Y con aquella misma marcialidad que la gentileza de su progenie les daba (a aquellos guerreros de tiempos de D. Jaime el Conquistador) al desfilar por las cortes, así pasaron severas por el salón puesto el dorado casco de alada cimera, cubierto el pecho de la maila acorada, portando en la diestra la tajante espada, y sobre todo la alba capa de Calatrava, las bellas señoritas Carmen Maldonado y María Vega.

—Lo mismo que la otra tarde en el Parque: no se lucieren ¿eh?

—Sí, es cierto: iban de *charras* muy propias...

—Y luego en aquella pandereta...

—¿Y éstas? Apunta, *Caballero*, apunta: aunque más te valiera pintar...

—¡Vaya goyescas!

—Si Goya viviera llenaba el Museo del Prado con estos modelos...

—¡¡Exajerado!! ¡Burlón!

—Marina, sabe usted llevo razón. Lleva usted esa teja muy bien: y si es el colorcito del traje...

—Y esta Matilde Andrade cada vez se dá más gracia.

—Me da usted un madroño de esos: ¿Para qué?

—¿Para comérmelo: porque debe estar almibarado...

—¿Los habrán dado numerito para el sorteo?

—Sí, señor.

—Pues conste amigas que si yo fuera el pájaro tenía que cantarles...

—Oye tú que sabes cosas de Historia ¿qué difraz es este?

¿El que llevan Alejandrina y María Fores?

—El mismo.

—Egipcios. Vienen de sacerdotizas egipcias. El casco ese es el de los Faraones...

—Y ese piquito tan mono que llevan delante?

—¡Ah!... Ese es el cuerno de la abundancia...

—Pues sabes lo que te digo... que van muy bien.

—Eso ya lo sabíamos.

—¡Silencio, silencio!

—¿Qué pasa? ¿La bandera?

—¡Cállate el sorteo: ¡no ves a Lázaro con las gafas y el bombo entre las manos, dar coba a las bolas allá arriba en la tribuna de los músicos?

—Hombre, si le veo, la veo...

—Espera y oye: que va a hablar.

Y Lázaro dice con esa voz de un profesional de rifas y puestos ambulantes.

—¡Primer premio!

—Fausa y silencio.

—Número cinco.

—¡Segundo premio!

Idem que la anterior.

—Número seis.

—¿Qué coincidencia más rara! ¿eh?

—Hay que ver dos seguiditos y sucesivos.

—Busca busca a las agraciadas.

—¿Saben ustedes quiénes son las?

—La del primer premio la señorita María de la Fuente: y la del segundo la señora D.<sup>a</sup> Isabel Hernández y de Silva de Silva.

—¡Que sea enhorabuena!

—Gracias, muchas gracias.

—Y que lo disfrute con salud.

—Y ustedes que lo vean...

—¿Han fotografiado a ustedes?

—Sí señor: ahí en el Tresillo han hecho un grupito a las guerreras, las egipcias, María de la Fuente y doña Isabel Hernández.

—Bien: ya veremos qué tal.

—¿A que no sabes cuántas parejas de novios he contado?

—Diez y siete: no los nombro por no ser pesado.

—Haces bien.

—Pero estaban sentaditos en los divanes...

—Y hay tres parejas de próximo enlace.

—¡Dora! ¿no frotroqueas?

—Chico, chico: veo, veo nada más...

—Y te retuerces el mostacho.

—¡Carolinita!... Qué elegante vienes siempre... Y llevas un acompañante que...

—¿Qué?

—Que viene como es: linda, preciosa... Lleva una pulsera que dice *Carmina*...

—¡Estas chicas de don Jacobo han monopolizado la belleza! Mira Isabeli- lia y su hermana...

—¿Y las de Naranjo? ¡Pase vienen poco bien!

—Estuviera bueno que a Pilar y Consolación López las excluyeras, cuando son la belleza y la bondad...

—No te quedas corto: y la hermosura.

—¡Si no me dejas concluir!

—Esta odaliscas viene excelente ¿eh? me refiero a Enriqueta Correal.

—Alfonso ¿te desquitas de estos días?

—Algo se hace.

—La señorita Sacramento Candela se cree que no la conocemos.

—Parece mentira siendo tan bonita... se tape la cara.

—Adiós Lolita Bernal: muy bien, muy bien.

Mira Amparito y su marido que divertidos andan.

—¡Señor si están en plena luna!

—Agrupina: ¿quién te ha puesto los quirkis tan bonitos.

—Ja, ja, ja... Hay que ver en todo se mete.

—Tienes razón: en todo se mete hasta que lo escarmenten

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

EL CABALLERO DE MONTESA.

irse por mucho empeño que haya en complacer a un concejal saliente. ¡Si al menos estuvieran lisos los ados quines; pero con esas oquedades!

Ayuntamiento

Multa.—Hoy ha sido echa efectiva la multa impuesta por esta alcaldía a una vecina de esta Capital por infringir las ordenanzas municipales.

Delegación de Hacienda.

Libramientos.—Hoy se han puesto al cobro los siguientes libramientos.

Sr. Jefe de Telegrafos, 1,890'35; señor

Habilitado Guardia Civil, 75'99; señores Nietos de P. Martín, 222'80; D. Francisco Rubio, 2,000; D. Juan Gil, 37,500; D. Saturnino S Izquierdo, 400'02; D. Angel Ba-

ro, 59'30,

## EL TIEMPO

Datos de la estación meteorológica del instituto:

Máxima, 8'0 sobre cero.

Mínima, 5'0 bajo idem.

Evaporación, 0'8

Dirección Sur.

Recorrido, 90'



Cierva dijo hubo conformidad en no aceptar el proyecto tal y como estaba redactado.

Gasset protestó del mismo por considerarlo perjudicial para la agricultura. Merquades hizo contar su disconformidad el no haber citado a las extremas izquierdas.

El Conde de Romanones sus deseos de que la reunión que acababa de celebrarse fuera un balón de oxígeno para la vida del Gobierno é hizo una frase asegurando que "había reinado la armonía más contradictoria que puede imaginarse".

Los ministros se negaron á dar noticia alguna hasta esta tarde después del Consejo que habrá de celebrarse.

Reina gran ansiedad por conocer el resultado práctico de esta reunión en la que parece vislumbrarse, no hubo acuerdo definitivo.

Si V. se dedica á alguna industria ó negocio, no escatime gastar en anuncio, pues ello, indirectamente, ha de favorecer notablemente su negocio, robusteciendo su antigua clientela y proporcionándole nuevos favorecedores.

Si en la actualidad no es V. anunciante, hágase porque con ello no perderá en la venta de sus productos que son sustituidos por otros similares.

¿El medio á adoptar?  
El periódico que con más frecuencia vea en su localidad y provincia, porque este es el medio más seguro de su graniculación.

C. Real: Tip. de «EL PROGRESO MANCHEGO», Libertad 4

GRAN MODISTA MADRILEÑA

desea darse á conocer.

Encargos Plaza del Pilar, número 16.

OPERARIOS CAJISTAS SE NECESITAN EN LA IMPRENTA DE ESTE DIARIO



Los infalibles resultados del JARABE ORIVE, no se hacen esperar en la curación de la tos, catarros, bronquitis, etc.

#### Comisiones y Representaciones

Colocación de capitales  
Negociación de compra venta de fincas y préstamos en metálico  
Admito comisiones para la compra y exportación de vinos y demás frutos del país.

GUSTAVO GINEL SANZ

General Aguilera, 16

Argamasilla de Alba  
CIUDAD REAL

ELÉCTRICISTAS, MECÁNICOS, EBANISTAS, CARPINTEROS, HEERREROS Y MOTORISTAS  
se necesitan para ampliar varias plazas en los nuevos trabajos del Laboratorio Eléctrico Sánchez.

Para ofertas escribir al Ingeniero Director.

Compre usted diariamente EL PUEBLO MANCHEGO.

Con carácter provisional y en tanto encontramos local adecuado, hemos trasladado nuestras oficinas de Redacción y Administración á la calle de la Libertad, número 4, bajo.

TODA LA CORRESPONDENCIA literaria ó informativa se dirigirá al Director-Gerente y la administrativa al Administrador.

PHILIPS
ARGA

LLENA DE GAS ARGON

LA VERDADERA LAMPARA DEL HOGAR

PHILIPS ARGA  
Tipo 1/2 Watt

**ÉXITO REAL Y POSITIVO**

La supremacía de la **PHILIPS ARGA** representa; la mejor luz conocida hasta el día por su claridad increíble, brillantísima y mínimo consumo de fluido.

Nada más fácil que hacer un ensayo para convencerse de la verdad de nuestras afirmaciones.

**DOBLE LUZ**  
— A MITAD DE COSTE —

PTAS 3,50  
— DE 25 Y 32 BUJÍAS —

### Substitución del Servicio Militar Obligatorio

Por 450 pesetas y con absoluta garantía para los interesados, se realizan las substituciones del servicio de Africa, por mediación de la acreditada Agencia de don Julián del Moral — — — — —

Esta casa responde de las bajas que ocurran por deserciones ó inutilidades de los substitutos y devuelve á los interesados el importe de las 450 pesetas, si falleciere el recluta ó fuese declarado inútil antes del sorteo de Africa — — — — —

Para más informes y detalles pueden dirigirse á la «Oficina Jurídico-Administrativa» que dirige don Francisco Herencia, Abogado, Mercado Nuevo, 8, ó Saúco Díez 2, duplicado. Teléfonos números 98 y 137.

— — — — CIUDAD REAL — — — —

### Extensos Viveros de Almonds y Alamo Negro

EN MANZANARES

Tengo magníficos plantones de Almonds; en variedad Desmayo, que por su gran resistencia á las heladas fructifican todos los años, adaptándose en regiones donde no se cultiva este frutal. Haga usted un ensayo.

En Alamo Negro, plantones de tres á cuatro metros de altura, perfectamente desarrollados.

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS É INSTRUCCIONES A

Don Guillermo Calero (Viscador y Amigo del Arbol)

MANZANARES

**La Estrella**

Sociedad Anónima de Seguros

Domestic Social MARINE, Exporting MARINE, C.

CAPITAL DE EMPLAZADO: Ptas. 1.000.000

Seguros marítimos y terrestres, incendios, robos, etc.

Representación en España de las compañías de seguros más importantes del extranjero.

SUBDIRECTOR en Ciudad Real: LUIS MUÑOZ

Chocolates y Café Superiores

**BARRENENGOA**

CIUDAD REAL

## EL PUEBLO MANCHEGO

Diario de Información

Redacción y Administración

LIBERTAD, 4

APARTADO NÚM. 15.—TELÉFONO NÚM. 98

En esta Administración se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales

### Emulsión Marfil al Guayacol

de Aceite puro de Hígado de Bacalao con Hiposfítos de Cal y de Sosa Y GUAYACOL

Premiada en las Exposiciones de Alejandra é Internacional Permanente de Barcelona, con el Gran Premio y Medalla de O.º

Los innumerables certificados de Médicos eminentes que aconsejan el uso de la EMULSION MARFIL AL GUAYACOL y los miles de enfermos que han conseguido su curación con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden desear los que tengan necesidad de combatir el Escrofulismo, Raquitismo, Catarros, Bronquitis crónicas, Toses rebeldes y debilidad general. LA EMULSION MARACOLLA F.ª J.ª engorda y fortalece á los niños, desarrollando su sistema óseo. Emulsión reconstituyente en las convalecencias y estimula poderosamente el apetito.

Este acreditado y extendido preparado está analizado y aprobado por los Departamentos é Inspecciones de Higiene y Sanidad de España y de todos los países Hispano-Americanos, estando también autorizada su introducción en éstos y en todos los cuales goza de una gran preferencia sobre los preparados similares de las demás marcas.

Se vende en todas las Farmacias de España y América

**CANAS**

LA HIGIÉNICA AGUA VEGETAL DE Arroyo

Es infalible é inofensiva, no mancha la piel ni la ropa.

40 AÑOS DE ÉXITO

ANIS BALMASEDA. — Malagón

**LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL**

Compañía de Seguros Fénix

A PRIMA FIJA

Seguros de Fuego y Robo

Garantías

Capital Social Ptas. 1.000.000

Reserva Legal Ptas. 250.000

Seguros de Vida

Seguros de Accidentes

INCENDIO Y ROBO

Capital Social Ptas. 1.000.000

Reserva Legal Ptas. 250.000

Seguros de Vida

Seguros de Accidentes

CÉSAR PADRÓS CALVO



